



EL GR-99 “Sendero del Ebro”

El trazado del GR-99 o “Sendero del Ebro” a su paso por Cantabria fue diseñado originalmente en 1.994 por Ángel García Aguayo y Rafael de Andrés Seco, entonces vocales de senderismo de la Federación Cántabra de Montañismo. Este trazado fue incluido en el Plan Director de Senderismo para Cantabria, elaborado aquel año y publicado en junio de 1.955 en el número 6 de “Cordal”, la revista federativa. Unos meses más tarde, en diciembre de 1.995, se publicó una descripción más detallada del GR-99 en el número 7 de “Cordal”, definiéndose todo su trazado entre Reinosa y el límite con la provincia de Burgos, aguas debajo de Villaescusa de Ebro, sumando un total de 51 kilómetros.

En este trazado, que recorría los términos municipales de Reinosa, Campoo de En medio, Valdeprado del Río y Valderredible, se recogían algunas rutas de articulación tradicional de la comarca, las cuales se separaban algunos kilómetros del sinuoso curso del río. El primer tramo, desde Reinosa hasta el Santuario de Nuestra Señora de Montesclaros, patrona de la Merindad de Campoo, constaba de 16 kilómetros y recuperaba una ruta tradicional de peregrinación a dicho santuario, de gran veneración en la comarca, particularmente recorrida el denominado “día de la rosa”, que se celebra en el mes de mayo. El entorno de Montesclaros es además un lugar de gran interés natural, llegándose al santuario a través del escondido paraje de las Tainas, donde se preveía la recuperación de un antiguo humedal colmatado y del frondoso monte de los Carabaos, bosque de gran extensión.

Desde Montesclaros el GR-99 descendía al río Ebro y llegaba al núcleo de Aldea de Ebro, interesante conjunto de arquitectura rural declarado Bien de Interés Cultural. Luego el GR-99 ascendía por Mediadoro hacia las alturas de Campo Florido, con amplias panorámicas, bordeando la extensa masa forestal del Monte Hijedo, uno de los bosques más destacados de Cantabria. Por los apartados pueblos de La Serna y Población de Abajo se descendía de nuevo al curso del Ebro a la altura de Guerrero, otro pueblo también muy interesante por su arquitectura tradicional, aunque lamentablemente bastante deteriorado por actuaciones modernas. Este tramo también se apoyaba en una ruta tradicional, seguida por numerosos vecinos de la comarca que acudían a las antaño afamadas ferias de Guerrero. Este segundo tramo de Montesclaros a Guerrero sumaba 26 kilómetros.

Después de pasar por la pequeña iglesia rupestre de Cadalso, con opción a desviarse también a la de Arroyuelos, el GR-99 llegaba a San Martín de Elines, con su colegiata románica y donde se cruzaba el Ebro. Desde aquí el trazado discurría por la margen derecha del Ebro, ceñido al río hasta salir de Cantabria por las encajonadas Hoces del Ebro. El pueblo de Villaescusa de Ebro y el sorprendente paraje del Tobazo, bajo la cascada, eran los últimos hitos del GR-99 en Cantabria antes de entrar en Burgos por el maravillosos pueblo de Orbaneja del Castillo. Desde Guerrero hasta el límite con Burgos el GR-99



*Ayuntamiento de
Valderredible*

recorría 9 kilómetros, siendo el lugar óptimo para terminar la etapa siguiente el pueblo burgalés de Pesquera de Ebro.